

"Bienaventurados los que lloran, porque serán consolados."

1. Cuando un niño o un adulto lloran todos nos conmovemos. El que llora está afligido por algún motivo. Es lógico que intentemos ayudarlo.

2. Jesús no es indiferente ante ninguna necesidad material o espiritual. Los cristianos siempre vemos personas que sufren detrás de los problemas y por eso intentamos ayudarles.

3. Jesucrist nos invita también a arrepentirnos de los pecados, y a sentir pena por las ofensas que se hacen a Dios. Este dolor de amor y estos deseos de reparación nos purifican.

4. Dios consuela con la paz y la alegría propias del perdón. Experimentar el amor misericordioso de Dios llena de consuelo.

5. Y notar que los demás nos ayudan y comprenden, movidos por el amor de Dios, también llena de felicidad. Da más felicidad dar que recibir, y darse que dar.

¿Dios se puede servir de ti para ayudar a otros? ¿Te arrepientes de tus pecados? ¿Este dolor te lleva a la Confesión y a la conversión? ¿Sabes que Dios perdona siempre?
--